

Capítulo 9

La inversión empresarial de Brasil en el exterior

Por José Carlos García Quevedo y Santiago M. Pantín Lage

Consejero Delegado de INVEST IN SPAIN y Subinspector de Hacienda de la Comunidad de Madrid, respectivamente

La inversión extranjera directa (IED) tiene una gran importancia cuantitativa y cualitativa para la economía española. Según los datos de UNCTAD, España es el noveno país del mundo por volumen de IED recibida en términos de stock. En nuestro país, además, según los últimos datos disponibles del Registro de Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía y Competitividad (RIE), operan más de 12.800 empresas extranjeras que dan empleo a casi 1.300.000 personas, lo que supone aproximadamente un 7,5% del total de los trabajadores de nuestro país.

Tradicionalmente la inversión extranjera recibida por España tiene su origen principalmente en los países desarrollados. Actualmente, los países de la OCDE son responsables de más del 94% del stock de inversión extranjera recibida por nuestro país.

Sin embargo, la creciente integración de los países emergentes en el conjunto de la economía mundial, así como la consolidación, a partir del año 2000, de la tendencia experimentada por estas economías a registrar de forma sostenida un crecimiento superior al de los países desarrollados, son algunas de las causas de que estemos asistiendo hoy en día a la expansión acelerada de la inversión exterior de las empresas chinas, rusas o latinoamericanas (las llamadas coloquialmente multilatinas).

De hecho, el stock de IED se ha más que quintuplicado en lo que llevamos de siglo XXI, pasando de ser equivalente a 736 mil millones de dólares en 1999 a superar los 4 billones de dólares en 2011, casi un 20% del total del stock mundial de IED.

Para España las inversiones procedentes de las multinacionales latinoamericanas son un objetivo natural por razones evidentes de carácter histórico, económico, cultural y lingüístico. Más concretamente, dentro de los países latinoamericanos, Brasil es objeto de especial atención, en primer lugar porque es el país latinoamericano con un mayor volumen de inversión emitida al exterior y, en segundo lugar, por su especial propensión a invertir en Europa. Según los datos ofrecidos por la Cepal, las

inversiones Brasileñas representaron cerca del 71% de las inversiones latinoamericanas en la Unión Europea entre 2006 y 2010.

Inversión brasileña en el mundo

Según los cifras de UNCTAD, las empresas brasileñas cuentan con un stock de IED en el exterior que supera los 202 mil millones de dólares. Esta cantidad casi duplica la emitida por el otro gran inversor latinoamericano en el exterior, México, cuyo stock de IED asciende a 112 mil millones de dólares y deja muy lejos al tercer gran inversor de la región en el exterior, Chile, cuyo stock de inversión en el exterior asciende a 69 mil millones de dólares.

La inmensa mayoría de este stock se ha acumulado muy recientemente. Desde el año 1980 al 2011 el stock de inversión brasileña en el exterior aumentó muy moderadamente, pasando de 38 mil millones de dólares a algo más de 49 mil millones de dólares, lo que supone un crecimiento de un 29% aproximadamente.

Sin embargo, en tan solo diez años, de 2001 a 2011, el stock de IED emitida por Brasil se ha más que cuadruplicado. Esta expansión de la inversión brasileña en el exterior se ha focalizado en las industrias básicas (hidrocarburos, minería, siderurgia, etc.), las actividades de manufacturas de consumo masivo (textil, alimentos y bebidas) y los servicios.

Los factores determinantes de este proceso son variados:

- Fuerte crecimiento económico logrado en la última década.
- Amplio mercado interno.
- Aumento de los precios de las materias primas y disponibilidad de recursos naturales.
- Privatizaciones de empresas públicas y reformas regulatorias liberalizadoras, que abrieron la puerta al incremento de la inversión extranjera. Esta intensificación de la competencia, lejos de perjudicar a las empresas locales, incentivó su competitividad y les llevó, primero, a consolidar su presencia en sus mercados domésticos y luego les abrió la puerta de la expansión exterior en dos fases. Una primera fase de 'expansión comercial', en la que estas empresas incrementaron fuertemente sus ventas al exterior, seguida de una segunda etapa de 'inversión en el exterior'.
- Apoyo de las instituciones brasileñas. Los países de América Latina y el Caribe están comenzando a implementar instrumentos de apoyo a la internacionalización empresarial, siendo Brasil el que ha dado los pasos más significativos en los últimos años. El Banco de Desarrollo del Brasil (BNDES) provee las principales líneas de apoyo. Según Cepal, el BNDES ofreció financiación por valor de 40.800 millones de reales durante los últimos cinco años a seis empresas: JBS, Marfrig, Oi, BRF, Fibria y Ambev. Por otra parte, el BNDES suscribió el 100% de la emisión de títulos que realizó Marfrig para pagar la adquisición de Keystone Foods y también suscribió una gran parte de las obligaciones de JBS Friboi para la compra de Pilgrim's Pride. Asimismo, otorgó un crédito especial a Itaútec para la adquisición de la empresa estadounidense Tallard y ha abierto líneas de crédito especiales a empresas líderes de los sectores de software y farmacéutico, como Prosoft y Profarma, respectivamente.

- En un sistema financiero mundial de enorme liquidez, gracias a los bajos tipos de interés en los países de la OCDE, el coste del capital se redujo significativamente en algunos países emergentes lo que ha facilitado a las empresas latinoamericanas y en concreto a las brasileñas el acceso a un endeudamiento en condiciones comparables a la de sus competidores de países desarrollados.
- La crisis económica que vienen registrando los países desarrollados, especialmente los países de la zona euro, está incrementando las oportunidades de inversión en Europa y en particular en España para las empresas latinoamericanas.

Como consecuencia de este proceso, en los últimos años, empresas brasileñas como Vale, Gerdau, Camargo Correa, Votorantim, Petrobrás y Braskem han adquirido empresas de países desarrollados en los sectores de minerales del hierro, el acero, la alimentación, el cemento, los productos químicos y el refinado de petróleo.

De hecho, en la edición de 2012 de la revista América Economía casi la mitad de las empresas (en concreto 25 de ellas) son brasileñas.

Inversión brasileña en España

La inversión brasileña en España ha seguido una evolución paralela a las tendencias registradas por el conjunto de la inversión brasileña en el mundo. Tradicionalmente, la inversión directa de Brasil en España hasta hace unos pocos años había sido muy reducida. Sin embargo ha ido adquiriendo cierta importancia a partir de esta última década, momento en el que la inversión de Brasil al exterior empieza a despegar de la mano de sus principales multinacionales. En cualquier caso, Brasil ya es el undécimo mayor inversor en España en términos de stock.

De hecho, los flujos de entrada de la IED brasileña en España se caracterizan por su gran volatilidad, aunque siempre con tendencia ascendente. De hecho en 2011 se registró el máximo volumen de inversión brasileño en España, con 1.114,37 millones de euros (un 4% del total de IED recibida en España), lo que situó a Brasil como el octavo mayor inversor en nuestro país, con una cuota del 3,8% del total de IED recibida.

La distribución sectorial de la inversión brasileña en España viene determinada por las grandes operaciones de adquisición que se han producido en años recientes. La toma de control por Camargo Correa y el Grupo Votorantim de Cimentos de Portugal (CIMPOR) y la adquisición por el Grupo Gerdau (que ya estaba presente en nuestro país desde 2002 en que había localizado su holding para Europa) del grupo español Sidenor en 2006, sitúan a la fabricación de productos minerales no metálicos y al sector metalúrgico entre los principales receptores de IED brasileña.

Es especialmente significativa la adquisición por el Grupo Gerdau de Sidenor, que tenía un centro de actividades de I+D y contaba con socios comerciales en otros lugares de Europa, como algunos ensambladores o proveedores de la industria automotriz. De este modo, la adquisición permitió a Gerdau iniciar su internacionalización europea en forma más competitiva y adquirir rápidamente los conocimientos y capacidades técnicas y productivas de la empresa, así como su posicionamiento en el mercado europeo.

Si bien la internacionalización de las empresas brasileñas en España se ha efectuado principalmente a través de operaciones de adquisiciones de empresas, también se han registrado la inversión de algunos proyectos “greenfield” con origen brasileño. De acuerdo con FDI Markets, las empresas brasileñas han anunciado 20 proyectos “greenfield” y de reinversión en España desde 2003 hasta septiembre de 2012, el 0,6% del total de proyectos anunciados en nuestro país y un 3,4% del total de proyectos de Brasil al mundo. Dichos proyectos han supuesto un volumen de inversión prevista superior a 173,5 millones de euros, con unos planes de empleo de más de 909 trabajadores.

La inversión “greenfield” de Brasil en España está poco diversificada sectorialmente, con un gran peso del sector del metal y Textil, con 9 y 60 proyectos respectivamente. Por volumen de inversión prevista destaca el sector de metal con un volumen de 89,03 millones de euros. En términos de empleos, el sector textil se coloca en primera posición con 369 puestos generados.

Por empresas, algunas de las principales multinacionales brasileñas son las que se sitúan entre las principales inversoras, siendo la principal el grupo Gerdau con 7 proyectos y una inversión estimada para el periodo del 88,26 millones de euros y 329 empleos generados.

Un análisis pormenorizado de la inversión brasileña en España nos lleva a la conclusión de que si bien hay empresas brasileñas relevantes con presencia en España, como Alpargatas, Gerdau, Votorantim o Weg, la presencia de multinacionales brasileñas en nuestro país tiene bastante margen para progresar. Las empresas brasileñas que deciden invertir en Europa están, por el momento, inclinándose también por otros destinos, principalmente por Países Bajos, Portugal, Francia y también Reino Unido, sede Europea de Petrobrás, Brasil Foods, Jbs, Marfrig y el Banco de Desarrollo de Brasil.

ICEX/INVEST IN SPAIN está desarrollando en la actualidad una nueva estrategia de promoción de España como sede corporativa de empresas latinoamericanas en Europa, presentando a nuestro país como un mercado aliado para la entrada en la Unión Europea y en el Mediterráneo y sus ventajas como destino de inversiones. En esta estrategia, que se concreta en el plan de atracción de Sedes Latinoamericanas en España, las empresas brasileñas van a jugar un papel esencial.

Favorecer el posicionamiento de España como “hub” de las multilaterales, como puente de estas empresas hacia Europa, es un objetivo que ha sido reivindicado por el Presidente y la Vicepresidenta del Gobierno de España con ocasión de la última Cumbre Iberoamericana celebrada en Cádiz. Para ello contamos con grandes argumentos a nuestro favor, como la disposición de una lengua común, la presencia y colaboración de las empresas españolas en Latinoamérica, la propia presencia de los bancos españoles (que en América Latina tienen a muchas de estas empresas como clientes), la existencia de un mercado específico, el Latibex, que reúne a algunas de las más destacadas multilaterales o la extensa implantación en Latinoamérica de los principales despachos de abogados españoles.